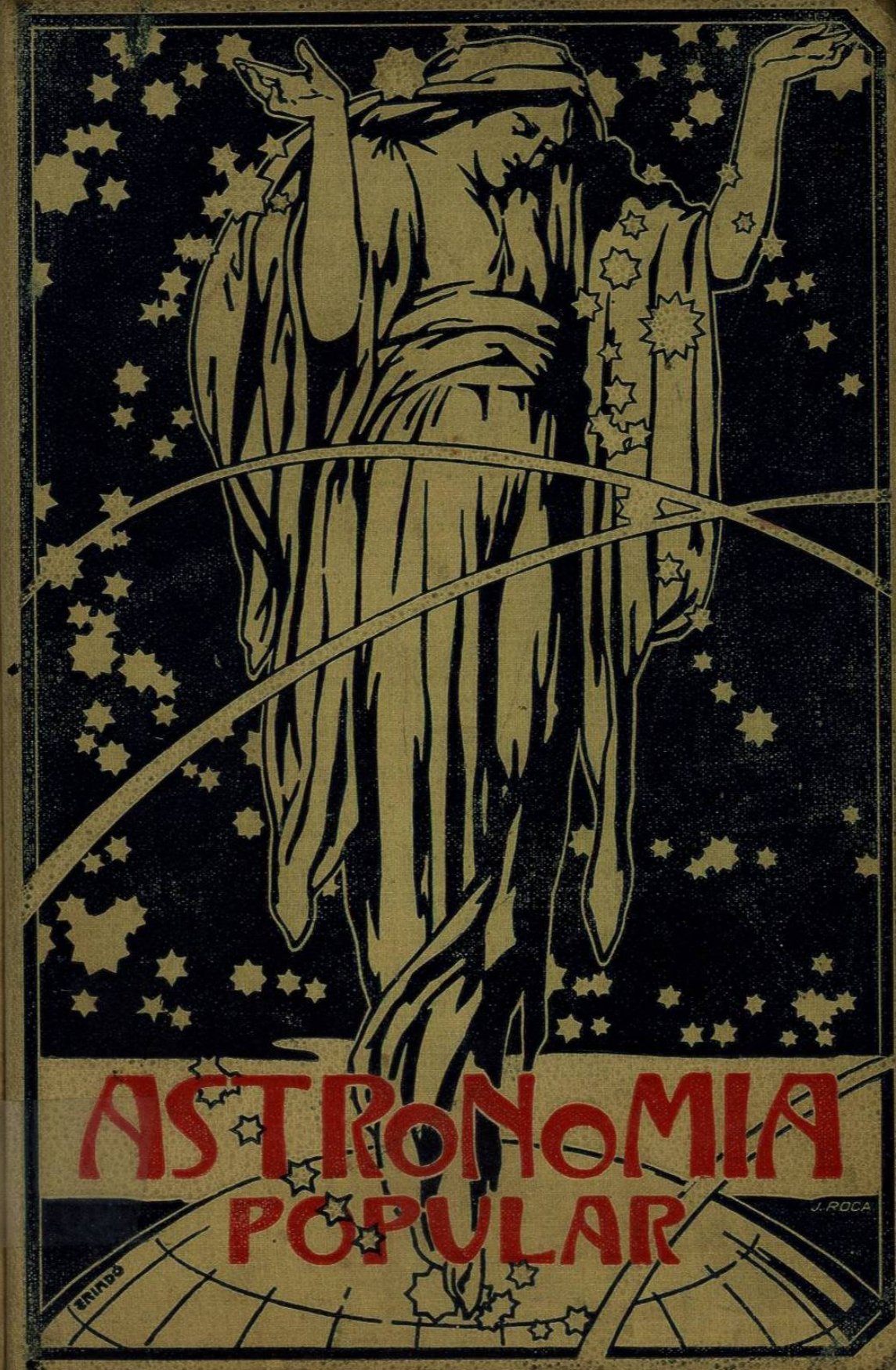

ASTRONOMIA POPULAR

J. ROCA

ERUDO

ASTRONOMIA

POPULAR

EDICION ILUSTRADA

TOMO II

QB44
A72
v.2

R. MIRALLES BARRA

1020143672

ASTRONOMÍA POPULAR

Es propiedád

de

César Olvera.

COMETA DE DONATI, VISTO EN PARÍS EL 4 DE OCTUBRE DE 1858

ASTRONOMÍA

POPULAR

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CIELO

NUEVA EDICIÓN REFUNDIDA DE LA OBRA EL TELESCOPIO MODERNO
CON INCLUSIÓN DE LOS MÁS MODERNOS DESCUBRIMIENTOS

POR

AUGUSTO T. ARCIMIS

DE LA REAL SOCIEDAD ASTRONÓMICA DE LONDRES

TOMO II

BARCELONA

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

CALLE DE ARAGÓN, NÚMS. 309 Y 311

1901

0147-05760

QB44
A72
v.2

ES PROPIEDAD

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.
FONDO
ACERVO GENERAL

LIBRO TERCERO

LOS COMETAS Y LAS ESTRELLAS FUGACES

LA LUZ ZODIACAL

INTRODUCCIÓN

Los movimientos celestes de que nos hemos ocupado en el tomo primero, se efectúan con la majestuosa uniformidad que ha impreso en el espíritu del hombre la idea de la inmutabilidad de los cielos; esta uniformidad desaparece de vez en cuando, pues en ocasiones se distingue en el firmamento un nuevo cuerpo que brilla durante varios días, apagándose en seguida, como una aparición sobrenatural, después de haber recorrido varias constelaciones.

Estos astros maravillosos son los *cometas*. Conocidos desde la antigüedad más remota, se han considerado durante muchos siglos, como precursores de todo género de desdichas para la especie humana, y aunque estas ideas supersticiosas ha tiempo que sólo encuentran acogida en las clases más ignorantes de la sociedad, es lo cierto que la naturaleza de estos extraños viajeros cósmicos permanece aún envuelta en cierto misterio.

Durante muchos años consideraron los astrónomos que los cometas eran meteoros transitorios cuya aparición, desaparición y movimientos no estaban sometidos á ley alguna; los pueblos de la antigüedad y de la Edad media veían en estos misteriosos cuerpos signos precursores de terribles calamidades y mensajeros evidentes de la cólera divina; los sabios admitían que eran, en el cielo, monstruos análogos á los que poblaban la Tierra. El descubrimiento de la gravitación universal del inmortal Newton y los esfuerzos de los observadores y los geómetras permitieron al fin reconocer que sus movimientos se hallaban sometidos á las leyes generales que rigen el curso de todos los astros que componen la familia solar. Hoy día se calcula con toda exactitud la situación de estos cuerpos y se predicen las épocas de sus apariciones, y en todo caso, si no vuelven á columbrarse, se sabe á qué influjo se puede deber su desaparición. También se ha llegado á penetrar en los misterios de su organización, y algo se sabe acerca de su constitución física y química y de la naturaleza de su luz.

Hay cometas que, al modo de los demás astros que forman el cortejo solar, circulan como obedientes y sumisos esclavos en torno del astro central; otros